



Foto: Irvin Rodriguez

FPTA 353: Producción vitícola sustentable

Ing. Agr. Marcelo Buschiazzo¹, Ing. Agr. MSc Néstor Merino², Ing. Agr. Juan De Mori², Ing. Agr. Andrés Villarino², Ing. Agr. Andrés Passadore², Enól. Betina Bertola³, Ing. Agr. Carolina Fasiolo⁴, Ing. Agr. PhD Andrés Coniberti⁵, Ing. Agr. PhD Roberto Zoppolo⁶

¹Responsable técnico del proyecto por FUCREA

²Equipo técnico del proyecto

³Coordinadora de Campo INAVI

⁴Técnica Sectorial INIA Las Brujas

⁵Programa de Investigación en Producción Frutícola - INIA

⁶Director del Programa de Investigación en Producción Frutícola - INIA



Con el desafío de contribuir al desarrollo de sistemas de producción más sustentables, el proyecto se basa en actualizar, difundir y aplicar la norma de Producción Integrada (PI) de uva para vino, alineada con las exigencias de los mercados internacionales.

En el marco de la convocatoria a proyectos FPTA de transferencia de tecnologías 2018 se aprobó, en mayo del 2019, el proyecto: "Ajuste, difusión y aplicación de la normativa de Producción Integrada (PI) para uvas de vino, alineada con exigencias del mercado internacional de vinos". Este proyecto es ejecutado por la Federación Uruguaya de Grupos Crea (FUCREA) y tiene como socios al Instituto Nacional de Vitivinicultura

(INAVI) y la Cooperativa de productores VICCA, en plena articulación con el equipo técnico de la Unidad de Comunicación y Transferencia de Tecnología y el Programa Nacional de Investigación en Producción Frutícola de INIA.

En nuestro país, la vitivinicultura se enfrenta, en los últimos años, al desafío de reducir el impacto ambiental de los

La vitivinicultura en Uruguay se enfrenta en los últimos años al desafío de reducir el impacto ambiental de los sistemas productivos.

sistemas productivos, en el marco de una sensibilidad cada vez mayor de los consumidores con relación a este tema y también debido a la implementación de políticas públicas que enmarcan ciertos cuidados en esta área.

La demanda de vinos provenientes de sistemas de producción más sustentables y que tengan trazabilidad, es cada vez mayor, especialmente en los mercados internacionales, y en un futuro no tan lejano lo será a nivel nacional. Con esta tendencia de los mercados, promover un sistema de producción más sustentable con el medio ambiente se vuelve vital para el sector.

La vitivinicultura uruguaya concentra el 70% de su producción en el departamento de Canelones que, más allá de la cercanía entre predios y con centros poblados, se encuentra inmersa en plena zona de la cuenca del Río Santa Lucía. En los últimos años la Cuenca del Río Santa Lucía viene siendo monitoreada desde el punto

de vista ambiental, por ser estratégicamente importante para la sociedad uruguaya, ya que provee el 60% del agua potable de todo el país.

La existencia de una marca país “Uruguay Natural” y un sistema de trazabilidad de viñedos, son argumentos e instrumentos que facilitan y viabilizan la implementación de un programa de producción con estas características. Además, recientemente fue aprobada en nuestro país una Ley de Agroecología que tiene como Artículo Primero el siguiente: 1º.- “Declárase de interés general la promoción y el desarrollo de sistemas de producción, distribución y consumo de productos de base agroecológica, tanto en estado natural como elaborado, con el objetivo de fortalecer la soberanía y la seguridad alimentaria, contribuyendo al cuidado del ambiente, de manera de generar beneficios que mejoren la calidad de vida de los habitantes de la República. Serán sujeto principal de estos sistemas de producción con bases agroecológicas los productores familiares agropecuarios, así como los sistemas de producción agrícola urbana y suburbana”.

A estas condiciones locales de marca país, trazabilidad y marco legal se suma la iniciativa de productores, bodegueros y técnicos que buscan mejorar el producto de su actividad convencidos en la necesidad de atender a la demanda. El desarrollo futuro del sector vitivinícola debe sustentarse en un crecimiento comercial impostergable. Para ello es necesario cumplir con las exigencias de los mercados nacionales e internacionales, en los que toman relevancia aspectos



Foto: Irvin Rodríguez

Figura 1 - Lanzamiento del Proyecto y Norma de Producción Integrada Vitícola, INIA Las Brujas.



Figura 1 - Presentación del proyecto FPTA en la reunión del CAR Las Brujas a cargo del Ing. Agr. Marcelo Buschiazzo, responsable técnico del proyecto.

referentes a la trazabilidad, residuos de plaguicidas, cuidado del ambiente, seguridad y salud laboral y comercio justo.

Para llevar adelante este proceso el proyecto se planteó como primer paso actualizar la Norma de Producción Integrada, conformando un Comité Técnico que reúne a todas las instituciones relacionadas al sector: Facultad de Agronomía (Udelar), INAVI, INIA, Escuela de Enología, Intendencia de Canelones, Dirección General de la Granja y representantes del sector productivo (Centro de Viticultores, Cooperativa VICCA y Grupos CREA Vitícolas).

Esta norma de producción fue puesta en práctica por 37 productores beneficiarios directos del proyecto en la zafra 2019. Los mismos conforman cuatro grupos, dos grupos CREA ya existentes y dos nuevos grupos de la Cooperativa VICCA, cada uno con su respectivo asesoramiento técnico y respaldo de monitores y coordinador de campo. Luego de este primer año de prueba, la norma de PI tuvo un nuevo ajuste por parte del Comité Técnico, restando cumplirse los pasos finales que permitirán la habilitación del proceso de certificación.

A las condiciones locales de marca país, trazabilidad y marco legal se suma la iniciativa de productores, bodegueros y técnicos que buscan mejorar el producto de su actividad.

Se asume que este componente principal del proyecto permitirá acercar al pequeño y mediano viticultor a las exigencias de los mercados internacionales del vino. Asimismo, se viene ejecutando un plan de capacitaciones y asistencia técnica; apoyado por la aplicación de la metodología y dinámica de trabajo CREA, con los mencionados grupos de productores. Por otra parte, se realiza un seguimiento detallado para una correcta aplicación del sistema de producción, apuntando a cumplir el objetivo final del proyecto: lograr un producto certificado.

AVANCES DEL PRIMER AÑO DE TRABAJO

En lo que refiere a la aplicación de la norma actualizada, en el primer año de ejecución, el proyecto ha tenido muy buenos avances. Más allá de la participación de los beneficiarios directos, se ha ampliado el público objetivo con nuevos interesados en lo que refiere a la implementación de Producción Integrada. Una vez que estuvo actualizada la norma de producción se realizaron jornadas de difusión y se informó a los productores involucrados directamente sobre la forma de funcionamiento del proyecto. Durante la zafra 2019, y a partir de la difusión de la propuesta, un número considerable de productores externos al proyecto, manifestaron su apoyo e interés de participar en el proceso que está en marcha. Esto ha sido considerado algo muy positivo por el equipo técnico e instituciones participantes, ya que reafirma la validez del camino propuesto para el sector. Tal es así que INAVI tomó la iniciativa de realizar un llamado para formalizar nuevos ingresos al programa de Producción Integrada.

En cuanto a la divulgación y difusión de nuevas tecnologías, se seleccionaron dos predios en donde

instalar un “lecho biológico” con el objetivo de tratar las aguas resultantes del lavado de equipos de aplicación de fitosanitarios. Para esto se contó con el apoyo de Facultad de Química de la Udelar quien colabora con el proyecto con su experiencia de trabajo previa en esta área. Aportó en lo que refiere a diseño y evaluación de la eficiencia degradativa de estos lechos biológicos, con un seguimiento de los niveles de degradación de los restos de plaguicidas en la “biomezcla”. Asimismo, se está evaluando la posibilidad de incluir en esa “biomezcla” el uso de orujo o escobajo o la mezcla de ambos como sustrato.

En referencia a la obtención de indicadores de sustentabilidad económica, social y ambiental, se trabaja a partir de la información generada a través de: los

registros en los cuadernos de campo, encuestas y los monitoreos anuales en los predios de productores. La información será obtenida a través del registro en los cuadernos de campo, y encuestas y monitoreo anual a los productores. Se viene realizando un importante esfuerzo a los efectos de facilitar el llenado de los cuadernos de campo rediseñando su formato y generando una versión digital.

DESAFÍO

El gran desafío de este proyecto es dejar funcionando en el país un sistema de producción más sustentable, que se transforme en posible vía de desarrollo para el sector vitivinícola y que sea reconocido a nivel nacional e internacional.

TESTIMONIOS DE LOS PRODUCTORES EN EL MARCO DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO ASESOR REGIONAL DE INIA LAS BRUJAS

Eduardo Pisano, productor integrante del grupo CREA

“Realmente retomar el tema de la Producción Integrada en la parte vitícola era algo muy esperado por los productores. Hubo un avance a fines de los 90 y principios de los 2000, pero después el tema no tuvo el apoyo que este tipo de emprendimientos y tipo de proyectos requiere. Debemos considerar que la producción de este tipo no es más rentable que la otra, eso es muy importante; sí abre nuevos mercados, sí protege a la gente, protege a las familias que viven en el campo y, en mi caso, protege a mis nietos que viven en el viñedo.

Por eso nosotros somos seguidores y apoyamos este tipo de cosas” ... “pero también nos protege en el ámbito internacional, las bodegas o productores que estamos exportando veíamos la necesidad, porque en el mercado internacional nos están controlando; en muchos países periódicamente nos sacan muestras para analizar.

Nosotros estábamos siguiendo las normas del año 2004 que, de repente, ya no son válidas y hay nuevas tecnologías y nuevos requisitos internacionales. Nos teníamos que adaptar de alguna manera, entonces este proyecto viene a llenar ese espacio. Era muy importante para los productores, muy pedido, y a la vista está que después de un año el 22% de la superficie nacional quiere estar en la PI; y después que se conozca y la gente le pierda el miedo a esta producción, que no es nada extraño, vamos a superar ese 22% y vamos a llegar a un 50% o 70%. Esto hará que nuestra producción sea más aceptada a nivel internacional, mejor si es certificada, pero también vamos a cuidar el medio ambiente, que es muy importante y que no hay que dejarlo de lado”.

Ricardo De Paz, productor integrante de la Cooperativa VICCA

“Desde nuestra visión, simplemente agradecer al proyecto. Para nosotros la Cooperativa, un proyecto colectivo como es el nuestro, la verdad que nos fortalece muchísimo a los productores, nos capacita para aprender a trabajar con toda la tecnología nueva. Lo bueno y lo que hay que rescatar es la gran posibilidad de abrir mercados, y obtener un producto más natural y menos contaminado que es lo que está pidiendo el cliente”.



Figura 1 - Eduardo Pisano durante una intervención en la reunión del CAR Las Brujas.

Foto: Irvin Rodríguez